



Lectura en el libro de Proverbios – Capítulo 25

Al final de la lectura hay una breve meditación sobre un versículo clave del capítulo.

- ¹ También éstos son proverbios de Salomón, los cuales copiaron los varones de Ezequías, rey de Judá:
- ² **Gloria de Dios es encubrir un asunto; Pero honra del rey es escudriñarlo.**
- ³ Para la altura de los cielos, y para la profundidad de la tierra, Y para el corazón de los reyes, no hay investigación.
- ⁴ Quita las escorias de la plata, Y saldrá alhaja al fundidor.
- ⁵ Aparta al impío de la presencia del rey, Y su trono se afirmará en justicia.
- ⁶ No te alabes delante del rey, Ni estés en el lugar de los grandes;
- ⁷ Porque mejor es que se te diga: Sube acá, Y no que seas humillado delante del príncipe A quien han mirado tus ojos.
- ⁸ No entres apresuradamente en pleito, No sea que no sepas qué hacer al fin, Después que tu prójimo te haya avergonzado.
- ⁹ Trata tu causa con tu compañero, Y no descubras el secreto a otro,
- ¹⁰ No sea que te deshonre el que lo oyere, Y tu infamia no pueda repararse.
- ¹¹ Manzana de oro con figuras de plata Es la palabra dicha como conviene.
- ¹² Como zarcillo de oro y joyel de oro fino Es el que reprende al sabio que tiene oído dócil.
- ¹³ Como frío de nieve en tiempo de la siega, Así es el mensajero fiel a los que lo envían, Pues al alma de su señor da refrigerio.
- ¹⁴ Como nubes y vientos sin lluvia, Así es el hombre que se jacta de falsa liberalidad.
- ¹⁵ Con larga paciencia se aplaca el príncipe, Y la lengua blanda quebranta los huesos.
- ¹⁶ ¿Hallaste miel? Come lo que te basta, No sea que hastiado de ella la vomites.
- ¹⁷ Detén tu pie de la casa de tu vecino, No sea que hastiado de ti te aborrezca.
- ¹⁸ Martillo y cuchillo y saeta aguda Es el hombre que habla contra su prójimo falso testimonio.
- ¹⁹ Como diente roto y pie descoyuntado Es la confianza en el prevaricador en tiempo de angustia.
- ²⁰ El que canta canciones al corazón afligido Es como el que quita la ropa en tiempo de frío, o el que sobre el jabón echa vinagre.
- ²¹ Si el que te aborrece tuviere hambre, dale de comer pan, Y si tuviere sed, dale de beber agua;
- ²² Porque ascuas amontonarás sobre su cabeza, Y Jehová te lo pagará.
- ²³ El viento del norte ahuyenta la lluvia, Y el rostro airado la lengua detractora.
- ²⁴ Mejor es estar en un rincón del terrado, Que con mujer rencillosa en casa espaciosa.
- ²⁵ Como el agua fría al alma sedienta, Así son las buenas nuevas de lejanas tierras.
- ²⁶ Como fuente turbia y manantial corrompido, Es el justo que cae delante del impío.
- ²⁷ Comer mucha miel no es bueno, Ni el buscar la propia gloria es gloria.
- ²⁸ Como ciudad derribada y sin muro Es el hombre cuyo espíritu no tiene rienda.

Un versículo clave de este capítulo es:

² **Gloria de Dios es encubrir un asunto; Pero honra del rey es escudriñarlo.**

¿Como le gusta los misterios? ¿O los rompecabezas? Las Escrituras tiene muchas cosas por ser descubierto si uno tiene las ganas de raspar un poco para ver lo esta escondido un poco debajo del superficie.

Muchas personas, cuando no entienden algo en las Escrituras, citan Deuteronomio 29:29 “Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley.”

Usan la primera parte donde dice que “las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios” como una excusa para no estudiar, o para no investigar un asunto. No usamos el versículo como un pretexto para no escudriñar las Escrituras. Dios nos ha revelado tantas cosas para que lo descubrimos y Él quiere que las descubramos. El asunto es, que tenemos que esforzarnos. Muchos no tenemos la perseverancia para seguir buscando si al principio no captamos un concepto. Tiramos la toalla y decimos que es una cosa secreta de Dios.

Claro que hay cosas que solamente le pertenecen a Jehová y nunca lograremos entenderlas, pero Jehová quiere que le conozcamos a Él y a sus propósitos y a su verdad y nos ha dado mucho por descubrir. El aprendizaje es cumulativo y a el que tiene, le será dado más. Y a el que no tiene, le será quitado aun lo que tiene. Para descubrir las cosas escondidas, hay que dedicarle más tiempo y esfuerzo. Y vale la pena hacerlo.